

EL TEATRO DEL  
PRESAGIO

Por: Diego Fernando Montoya Serna

*“El Teatro del Presagio es un colectivo de investigación y creación teatral, fundado en el 2005, por un grupo de estudiantes de la Facultad de Teatro de Bellas Artes de Cali, bajo la dirección de Diego Fernando Montoya.”*

Sus inicios están relacionados, con el montaje de la obra: “Breve episodio sobre los infortunios y desdichas de la bella Justine en su paso por el Club Sade”, obra basada en la novela “Justine”, del Marqués de Sade; la cual surge como proyecto de grado, experiencia que posteriormente inspira la decisión de continuar como grupo, dando origen a este colectivo.

En estos diez años ha consolidado un trabajo permanente de creación, con un elenco permanente, que ha dado como resultado un importante repertorio de teatro experimental, así como una franja de teatro infantil. Este acumulado, tremendamente heterodoxo, parte de las inquietudes colectivas y abarca distintas dinámicas estéticas, ha estado atravesado por la idea de que lo expresado está siempre permeado por una realidad, en este caso la realidad colombiana. Esta idea se consolida cada vez más y es coherente con los propósitos de entender el teatro contemporáneo colombiano, como un fenómeno complejo que surge en los años cincuenta y que sigue bebiendo de sus raíces.

Un teatro comprometido tanto con su contexto como con su quehacer, en el que el actor es un creador y un investigador que transforma la realidad tanto como la interpreta; sin complejos vanguardistas, que bebe de todas las fuentes y explora la diversidad de los escenarios y las dramaturgias, y en el que los procesos de producción están estrechamente vinculados a una realidad económica, histórica y cultural. Un teatro con dramaturgos directores, con actores escenógrafos, con artistas múltiples e inquietos que le otorgan a partir del quehacer su particularidad; un teatro que, por suerte, aún no ha sido globalizado y en el que permanece todavía algo de su espíritu popular, aficionado, un poco artesanal, dándole singularidad y valor a lo que otros miran como defecto.

El propósito del Teatro del Presagio es, fundamentalmente, creativo. Aunque se sustenta en múltiples líneas de trabajo y en la consolidación de proyectos; la naturaleza del colectivo es la de un grupo independiente que se afirma en la investigación y la creación escénica.



En Esta Foto: Alejandro Monsalve Fotografía: Jackeline Gómez



En esta Foto: Camilo Villamarín Orrego Fotografía: Juan Carlos Cuadros  
L.a.t. Serie: 2004 Obra: Woyzek

*Entendiendo el hecho artístico desde las bases de su misión y su visión; esa es su génesis y su razón de ser: la afirmación del teatro como un lenguaje expresivo y artístico, inherente a lo humano y fundamental dentro de las diversas formas de relación social, con un imperativo transformador desde su condición lúdica y crítica, tomando como primer elemento de reflexión su propia naturaleza y su función, sus formas y sus discursos.*

Aunque el colectivo ha tenido como eje un elenco estable desde su fundación, también es cierto que ha habido una constante fluctuación de integrantes que han afirmado o removido los cimientos, permitiendo confrontar lo estático con lo móvil, lo permanente con lo efímero, materias definitivas del teatro mismo. Durante muchos años, el trabajo creativo del grupo se realizó en diversos espacios transitorios, ni itinerantes ni estables, marcando de manera determinante el hecho creativo, permitiendo buscar recursos estéticos y formales dentro de esas condiciones, generando un profundo eclecticismo que se refleja en el repertorio y en la flexibilidad de los lenguajes que lo componen: teatro, música, títeres.

Después de diez años, el colectivo encuentra un espacio teatral para consolidar su propuesta, este espacio de características formales precisas: con escenario a la italiana y abundantes espacios alternativos, le permitirá al grupo, fundamentalmente, ajustar sus búsquedas y profundizar en su discurso, afirmar

el trabajo del actor en un proceso de investigación sobre la naturaleza del oficio, tanto desde lo estético como desde lo ético, plantear una dramaturgia cada vez más coherente con estas búsquedas y, por fuera de la compañía, servir de plataforma a jóvenes creadores teatrales latinoamericanos, así como convertirse en un importante espacio de proyección y creación cultural para la ciudad.



En esta Foto: Ingrid Osorio Fotografía: Juan Carlos Cuadros